



OPINIÓN

**Fernando Conde
 Möller**

El bagaje de la crisis

En nuestra historia tenemos 10.000 años de sociedad agraria, para satisfacer nuestras necesidades. Una vez satisfechas, pasamos 150 a la sociedad industrial, que dio paso al sector servicios. Hoy estamos ya en la sociedad de la información y del conocimiento, donde a medida que evoluciona, va añadiendo producto, pero también tecnología e innovación. Nos enfrentamos a la era digital, donde hay sectores que nacen y desaparecen en pocos años; sectores tradicionales que ven acortar sus plazos de maduración y sectores que se reinventan o mutan.

Hasta ahora, ser el más trabajador, tener la mejor agenda y ser el más reconocido en tu sector, ha sido significado de éxito. Hoy, eso ya no es suficiente. Los mercados cambian a gran velocidad y ahora hay que tener la capacidad de adaptarse a los cambios. Hoy no hay ningún sector igual que hace 10 años. ¿Qué hacer entonces? Tres medidas:

1. Entender que el mercado hoy, es único, es global; y por lo tanto ver más allá de nuestros clientes locales.
2. Estudiar nuestro sector en países más avanzados, ver cómo evolucionan y mirar qué podemos aplicar en nuestro caso, o si podemos interactuar con ellos.
3. Invertir en formación y en el manejo de las TIC.

Son tres pilares: Globalización, utilización de las tecnologías y formación continuada. Soportándonos sobre estos tres pilares, el mundo nos espera. Empresas de un mismo sector triunfan y otras fracasan. ¿Por qué será?

Paralelamente, esta actitud empresarial debe acompañarse de una actitud humana. Hay que volver a los valores fundamentales: ética, solidaridad, espíritu de sacrificio,...

La crisis actual nos debería dejar un fortalecimiento de valores como ética o espíritu de sacrificio

La crisis aporta aspectos positivos. La del petróleo dejó una concienciación social y una línea de investigación en la industria automovilística de fabricar de motores de menor consumo; la de las .com dejó el poso de toda la tecnología que estamos aplicando hoy en nuestras casas y en nuestras empresas. La crisis actual nos debería dejar un fortalecimiento de valores y un mejor entendimiento de lo que es la globalización. Es decir, ser personas mejores y empresarios o directivos más productivos. Un buen bagaje para una buena crisis.

No podíamos tener una capacidad de crédito ilimitada. Los bancos no deberían tener una capacidad de endeudamiento sin límite, al igual que el sector público. Nosotros, en cuanto a mejores personas en que nos hemos convertido, con una mayor concienciación social, debemos prestar nuestro apoyo al sector público en la medida de nuestras posibilidades, agradecer la generosidad de cuantos están trabajando duro para sacar el mundo adelante; y en cuanto a directivos más productivos, sacar lo mejor de nosotros para coayudar también a esta mejora global.